

HAYA, FAYA

Fagus sylvatica L.

Taxonomía

DIVISIÓN	Magnoliófitas (Angiospermas)
CLASE	Magnoliopsidas (Dicotiledóneas)
FAMILIA	Fagáceas

Descripción

El haya es un árbol de hoja caduca, muy robusto y de copa amplia, puede alcanzar 30 m de altura. Tronco derecho cuando forma masas cerradas, retorcido y con ramas gruesas a poca altura cuando crece aislado y en masas abiertas. Corteza lisa y blanquecina, sin grietas. Follaje muy denso, con disposición vertical de las ramas superiores y horizontal de las inferiores, que intercepta eficazmente la luz y proporciona ambientes muy sombríos bajo su copa. Hojas ovaladas o elípticas, de 4-9 cm de largo, con el borde ondulado y los nervios bien marcados, con pelos sedosos cuando son jóvenes. Flores masculinas en inflorescencias globosas que brotan en gran número cuando las hojas, en las ramas del año. Flores femeninas agrupadas por lo regular de dos en dos, protegidas por una cubierta dividida en cuatro gajos. Los frutos, llamados hayucos, están formados por 2 nueces lustrosas (más raramente 1-3), alargadas y de sección triangular, encerradas en una cúpula erizada de picos, no punzantes, que al madurar se abre en 4 valvas. Florece en abril, mayo o junio en función de la altitud. Los frutos maduran al final del verano o principios de otoño.

Usos, propiedades y curiosidades

Los hayucos son muy nutritivos (contienen hasta un 43% de aceite) pero perjudican al hígado. En el norte de Europa extraen de ellos un aceite comestible de sabor parecido al de avellanas. Madera de color blanco, con tintes rosados o rojizos, dura, pesada, de textura fina y uniforme y fácil de trabajar. Muy apreciada en carpintería y ebanistería y como combustible por su gran poder calorífico. Tradicionalmente se empleó para aperos de labranza, carretas, toneles, sillas. En medicina el carbón de haya se empleó como absorbente en fermentaciones intestinales y disentería flatulenta; la corteza se utiliza actualmente para combatir bronquitis, catarros, gripe y exceso de colesterol; es antiséptica, analgésica, antitusígena, febrífuga y mejora la circulación periférica.

Hábitat

En laderas umbrías, sobre suelos frescos de sustratos silíceos o calcáreos, aunque prefiere los segundos, en ambientes de clima suave y húmedo, con abundantes nieblas y sin sequía estival. El óptimo lo encuentran en zonas de montaña, de 800 a 1.600 m de altitud, aunque puede alcanzar en algunos lugares la cota de 2.000 m; en otros crece por debajo de los 400 m como aquí en la cuenca del Esva.

Distribución

Centro y oeste de Europa. En España en la mitad norte, pero no más al oeste de Zamora (Sanabria) ni más al sur de Salamanca; en Galicia llega hasta las sierras del Caurel y Los Ancares.

En la cuenca del Esva las hayas entran a formar parte de los bosques del país, en situaciones de umbría y abundantes nieblas; más frecuente en los valles interiores.

General en la cuenca del Esva, forma parte del sotobosque de robledales, alisedas y castañedos, y es parte esencial de los setos y linderos de fincas y bordes de caminos.

